

Lucas Castillo

Desigualdad

Poema original:

Desde la historia antigua resuena el clamor,
patricios y plebeyos en eterno rencor.
Señores feudales en castillos de poder,
mientras siervos cultivan sin nada que comer.

Las fábricas humean con sudor obrero,
máquinas devoran al alma del acero.
Capitalistas cuentan monedas sin parar,
mientras manos callosas no cesan de trabajar.

Marx gritó verdades que el tiempo confirmó,
la lucha de clases jamás se detuvo.
Burgueses y proletarios en batalla feroz,
cada uno defendiendo su propia voz.

Revoluciones tiñeron de rojo los suelos,
campesinos alzaron sus justos desvelos.
Cayeron coronas, temblaron palacios,
pero nacieron nuevos espacios.

Hoy las torres de cristal tocan las nubes,
mientras abajo la pobreza se incube.
Ejecutivos vuelan en jets privados,
y barrios enteros quedan olvidados.

Tecnología promete igualar la balanza,
pero ensancha la brecha, mata la esperanza.
Unos programan el futuro digital,
otros luchan por trabajo manual.

Las redes sociales amplifican el grito
de justicia social que nunca se ha ido.
Generaciones nuevas alzan su cantar,
exigiendo un mundo más equitativo y par.

La historia es testigo de que el cambio vendrá,
cuando la humanidad unida estará.

Pues la lucha continúa en cada corazón,
buscando al fin la justa distribución.